

Presentación

Dra. Wileidys Artigas

La Metodología y la Epistemología son dos áreas de la investigación que suscitan controversias entre los especialistas y estudiosos de las diversas ciencias sociales. Sin embargo, es indiscutible que estas dos formas del conocimiento científico han generado una gama de interpretaciones que vienen a ampliar nuestra comprensión de la realidad en un sentido más interdisciplinar y complejo.

La metodología está ciertamente definida por los métodos de investigación utilizados; sobre todo, si a estos métodos además de considerarlos a partir de su empleo cualitativo y cuantitativo, nos interesamos por sus rasgos hermenéuticos. Por su lado, la epistemología es un ir más allá de los simples métodos; se considera como la puesta en práctica de la creación racional de los conocimientos a través de sus fundamentos y se ocupándose de analizar los principios por los cuales se justifica el conocimiento además de las diversas circunstancias que llevan a su obtención.

Se podría considerar que entre metodología y epistemología existe una relación de “forma” y “fondo” con respecto a la estructura de los objetos de conocimiento. Una sistematiza y estructura y la otra, deconstruye y totaliza. Sin minimizar el valor de la metodología, estamos conscientes que investigar a “fondo” es lo que determina el valor epistémico del conocimiento científico. Así, tener en cuenta el proceso que estructura, en su contexto, la aprehensión de los objetos de conocimientos, implica una concepción científica de la pluralidad de los métodos y de la racionalidad compleja.

Tomando en cuenta las ideas expuestas, es importante, entonces, actuar más allá de nuestras disciplinares áreas de conocimientos y acceder y observar esa diversidad de elementos metodológicos y epistemológicos a través de los cuales estamos llevando a cabo nuestras indagaciones.

En este sentido, la revista TELOS se permite presentar un cúmulo de artículos que de una u otra manera ubican al lector en esta trama que hace referencia a la metodología y epistemología.

El primero de ellos corresponde a **Álvaro Márquez-Fernández y Zulay Díaz-Montiel** titulado “**La complejidad: hacia una episteme transracional**”, donde se plantea la crisis paradigmática de la razón científica positivista moderna con respecto a la emergencia del pensamiento de la complejidad y a los supuestos transracionales propuestos por la posmodernidad. Se deja en claro que el pensamiento es mucho más complejo que una sujeción de la realidad a causalidades predeterminadas; deslantrándonos de la creencia de que el conocimiento se iden-

tifica o reproduce la realidad, en la concepción moderna, a través de ciertas características y pensamientos lineales.

Luego, **Valia Pereira Almao** nos propone en su artículo, “**Una mirada epistémica a la práctica de la investigación social**”, la idea de que sólo el dominio por parte de las comunidades académicas de la epistemología y la metodología, puede relacionar efectivamente el conocimiento científico, obteniendo a través de la validez y legitimidad de los resultados, investigaciones que permitan la creación de teorías consistentes con las realidades estudiadas, articulando los resultados con investigaciones previas que permitan superar las evidencias.

Más adelante, **Norbis Mujica y Sorayda Rincón**, en su artículo. “**Consideraciones teórico-epistémicas acerca del concepto de modelo**”, sostiene la necesidad que se tiene en las ciencias sociales de proponer representaciones idealizadas de la realidad para el logro de la solución de problemas; sin embargo, estas representaciones deben ser llevadas a lo cuantificable y no sólo deben ser representadas como analogías de la realidad a la que hacen referencia.

Desde una perspectiva novedosa, **José Daniel Vásquez**, considera en su artículo, “**Imaginario moderno/colonial, resistencia epistémica e insurgencia juvenil**”, que frente a las concepciones epistemológicas heredadas se presenta una creciente necesidad del surgimiento de una epistemología-otra desde el pensamiento andino; especialmente de aquellas realidades-otras que surgen del pensamiento juvenil que produce así otras vías de mirar y nombrar.

Para los investigadores **Juan Coca y Jesús Valero**, en su artículo, “**Compromiso personal y comprensión social de la tecnociencia**”, consideran que la reflexión que vienen haciéndose desde hace varios años con respecto a la comprensión de la tecnociencia desde el ámbito personal tiene la finalidad de modificar el paradigma existente. Hay todo un camino que recorrer debido a los pocos estudios y al respecto plantean algunos elementos relacionados con la tecnociencia y la educación como principales basamentos para este recorrido.

Posteriormente, **María Guanipa Pérez**, en su artículo, “**Opciones epistemológicas y la relación dialógica en la investigación**”, señala que aun cuando muchos no observan realidades asociadas, existen otras opciones más allá del paradigma cuantitativo. Demuestra que existen opciones a través de las cuales el sujeto puede ver más allá de las individualidades y se sumerge en el contexto en que investiga.

Finaliza esta edición especial, con un documento que nos presenta la traducción castellana de **Roy Alfaro** del texto de Henri Lefebvre, “**La noción de totalidad en las ciencias sociales**”, que es sin lugar a dudas un documento de referencia obligatoria para la comprensión de los problemas epistémicos de la actualidad.